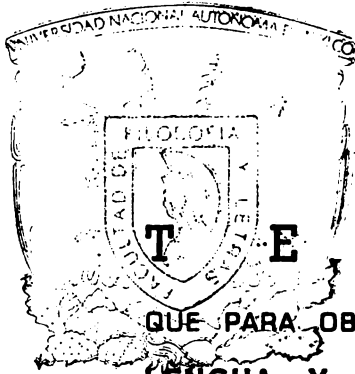




UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS

**"CONCIENCIA HUMANA O ANIMAL:
UN PROBLEMA NARRATIVO EN DOS NOVELAS
DE JACK LONDON".**



T E S I S

QUE PARA OBTENER LA LICENCIATURA EN
LÉNGUA Y LITERATURA MODERNAS
(LETRAS INGLESAS)

OCT. 9 1990

P R E S E N T A

SECRETARIA DE ASUNTOS ESCOLARES AVILES SILVIA



FILOSOFIA Y LETRAS



Septiembre de 1990



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

***Al maestro Colin White
por todo el apoyo que
me ha brindado.***

***A la Lic. Geraldine Gerling por
la paciencia, dedicación y el
tiempo que prestó a este trabajo.***

***A la Lic. Claudia Lucotti
por su invaluable ayuda.***

A mi PAPA por haber depositado su confianza en mí.

A mi MAMA por ser mi piedra angular en tiempos de quebranto.

A mi ABUELITA por las experiencias que me ha transmitido y que tal vez no he aquilatado debidamente.

A mi HERMANO para que esta tesina la vea como un ejemplo de perseverancia y esfuerzo.

A mis amigos:

***Sra. Adela Cuevas, Sr. Carlos Sánchez de la Biblioteca
"Samuel Ramos", Beatriz Castrejón, Mónica Cuellar, Magdalena
Ramírez, Isabel López, Estela Vega, Catalina Velasco,
Antonio (Toño) Martínez, Gerardo Argüelles, Flor Quiroz
de la "Biblioteca Central", Ofelia Vázquez, David Zamora,
Eduardo Guizar, Joel Arturo Cárdenas, Nelly Camacho,
Alberto Campos, Victor Hugo Vela, Gerardo Ríos, Raúl
Vanegas.***

***La lista sería interminable por lo que a todas aquellas
personas que directa o indirectamente hicieron posible
la realización de este sueño...***

Gracias.

I N D I C E

	página
INTRODUCCION	1
CAPITULO I -LA VIDA DE JACK LONDON COMO MATERIAL LITERARIO.	4
CAPITULO II -LA PUGNA POR NO HUMANIZAR A LOS ANIMALES EN LA LITERATURA DE ACUERDO CON JACK LONDON.	14
CAPITULO III -CONTRASTE DE ALGUNAS ACTITUDES HUMANAS Y ANIMALES EN <u>EL LLAMADO DE LA SELVA</u> Y <u>COLMILLO BLANCO</u> .	29
CONCLUSION	48
BIBLIOGRAFIA	

INTRODUCCION

Con la llegada de cada siglo surgen nuevas expectativas de vida, y el siglo XX no fue la excepción. Los adelantos en ciencia y tecnología, que se habían estado gestando desde los siglos XVIII y XIX, afectaron profundamente el pensamiento del hombre y el movimiento que más contribuyó al cambio fue el de la Revolución Industrial, cuya cuna fue Inglaterra. Sin embargo, no todos los países experimentaron al mismo tiempo esta evolución económica. En Estados Unidos empezó el cambio en el curso de los treinta primeros años que siguieron a la guerra civil y el país dejó de ser agrícola para convertirse en un país industrial. La forma acelerada en que se vivía afectaba de manera directa el sentir y pensar de la gente; la industria naciente requería de mano de obra barata que rápidamente captó por la gran cantidad de inmigrantes que pisaron suelo norteamericano. La vida citadina fue ganando adeptos, lo que dió como resultado un alto índice de desempleo. En estas condiciones fue más evidente que los negocios pertenecían a unos cuantos y que la gran mayoría era la que vendía su fuerza de trabajo a muy bajo costo. Esta situación originó el surgimiento de organizaciones obreras que demandaban salarios justos y mejores condiciones de trabajo. Ante este panorama, los te-

mas literarios más populares de principios del siglo XX en Estados Unidos eran las denuncias de abusos e injusticias:

"...en la literatura, fue la era de los que pusieron al descubierto la corrupción política. La literatura se dedicó a la denuncia, y veintenas de libros revelaron toda clase de inmoralidades a un público indignado..."(1)

Asimismo, con respecto a la literatura, a finales del siglo XIX y principios del XX se llevó a cabo una transición en la técnica narrativa. A partir de este período, a grosso modo, se podrían formar dos grandes bloques; por un lado autores como: Joseph Conrad, Henry James, James Joyce, entre otros, y en el otro bloque autores como Rudyard Kipling, Stephen Crane, R.L. Stevenson, por mencionar sólo algunos. La diferencia primordial estriba en que el primer grupo de escritores introdujeron en la técnica narrativa un desarrollo psicológico más profundo en los personajes; hicieron uso de sus propios símbolos; manejaron cambio de narradores, de tiempo y de perspectivas, amén de otros recursos literarios que tuvieron como consecuencia que el lector hiciera un esfuerzo mental mayor y de esta manera tuviera un papel activo en la lectura. El segundo grupo de escrito-

(1) Blair, Breve Historia de la Literatura Norteamericana, p. 237.

res, en comparación con los primeros, escriben sus tramas para que el lector lea ávidamente y sepa qué es lo que le va a "pasar" al personaje principal. Dentro de este grupo de buenos autores, muy populares y tradicionalistas en cuanto a técnica narrativa, está Jack London, que con la publicación de El llamado de la selva en 1903, llegó a convertirse en un autor con fama que conserva hasta nuestros días.

CAPITULO I LA VIDA DE JACK LONDON COMO MATERIAL LITERARIO.

Conocer pasajes de la vida de London nos ayudará a comprender un poco más su obra, que refleja sus vivencias como aventurero.

London fue un niño que creció sin amor materno. El cuidado estuvo a cargo de su nana a la que llamaba mamita Jennie; tiempo después Eliza, la hija de su padrastro, tomaría la responsabilidad. La infancia de Jack fue de soledad ya que su madre le inculcó un sentimiento de superioridad, una alcurnia que debía defender a costa de no alternar con niños recién llegados al país.⁽²⁾ Por otro lado estaban el miedo y la zozobra que hacían presa del niño cuando la madre realizaba sus sesiones espiritistas:

...Flora invited groups of spiritualists to her house. During the séances six-year-old Jack would be laid on a table in the center of a dark room and seven pairs of hands would be placed on the edge of it. Jack and the table would then begin floating about.

As a result of these spooky sessions, of the frightening conversation he had overheard in the back of the

(2) En esta época se da el segundo movimiento de inmigrantes a los Estados Unidos; ya no son los originarios que establecieron las trece colonias, sino gente de diversas partes de Europa y Asia. CF Efimov et al, Historia Moderna, p. 333.

Oakland grocery store, and of the emotional instability and lack of control he had inherited from both parents and the shattered nervous system bequeathed to him by Flora, the boy suffered from frequent nervousness and was occasionally on the verge of a breakdown.(3)

Aunada a esta inestabilidad emocional, se encontraba la económica. La opulencia nunca fue parte de la infancia de Jack London, por lo que a muy temprana edad tuvo que trabajar para ayudar al sostenimiento de su casa. Alternando la escuela y el trabajo, primero en la granja con su padrastro y después en otros trabajos sencillos, tuvo su primer contacto con la lectura: Signa de Ouida y Alhambra de Washington Irving; desde entonces nació en él un desmesurado interés por leer libros, que lo llevó siempre en busca de más, y esto lo hizo diferente al resto de sus compañeros "he read in bed, at table, as he walked to and from school, during recess while the other boys played..."(4)

Al llegar a la adolescencia descubrió que era más fácil ganar dinero robando que teniendo un trabajo agotador y mal pagado. Es entonces cuando decidió dedicarse a la piratería de ostras. Su vida se vió afectada y acelerada ya que

(3) Stone, Jack London, p. 24.

(4) Ibid, p. 30.

los esparcimientos propios de su edad se veían reemplazados por las noches de juerga que vivía para no ser rechazado por los marineros con quienes compartía su vida de joven rebelde y aventurero. Muchas de sus vivencias de esta etapa las narra, sobre todo, en Cuentos de la patrulla pesquera. Existen ocasiones en que destellos autobiográficos surgen en otras obras. Tal es el caso de Colmillo Blanco:

...The genial, playful, puppyish side of him found little expression. He never played and gambolled about with the other puppies of the camp...

The effect of all this was to rob White Fang of much of his puppyhood and to make him in his comportment older than his age. Denied the outlet, through play, of his energies, he recoiled upon himself and developed his mental processes. He became cunning...(5)

Esta cita, aún cuando nos habla de Colmillo Blanco, tiene una proyección autobiográfica de lo que fue su niñez, una etapa sin la convivencia con chicos de su edad, con una carencia de juegos propios de la infancia que lo llevaron a comportarse como adulto sin serlo. Sin embargo, el curso de su vida tuvo un giro cuando un premio por veinticinco dólares al mejor "sketch" en un concurso, lo hizo debutar

(5) London, White Fang, p. 167.

como escritor a nivel amateur; en este escrito describe el viaje que hizo en la embarcación "Sophia Sutherland" por las costas de Japón. Su estilo claro y de imágenes tan vívidas lo iban perfilando como un escritor innato. Sin embargo, todavía no era el momento para que viviera de sus escritos ya que lo consideraban un autor poco atrayente para el público. Vale la pena comparar este pasaje de la vida de London con una situación similar que vivió Stephen Crane (1871-1900) quien empezó su brillante carrera literaria en 1892 cuando el "New York Tribune" imprimió cinco cuentos anecdóticos cuya trama se desarrolla en Sullivan County, en Nueva York: Estos presentan la fusión perfecta de dos fuerzas: pasión e ironía que crean el ambiente espiritual de Crane.⁽⁶⁾ Ambos autores son narradores innatos que con el uso del lenguaje transportan a los lectores a su mundo de aventuras.

En 1893 los tiempos eran difíciles para Jack London; el dinero que había ganado como marinero se había esfumado al pagar las deudas de la familia. De hecho, la situación social también era difícil porque el país estaba viviendo una depresión económica; el desempleo llegó a los índices

(6) Cf Colvert, Stephen Crane, (Introducción).

más altos, de manera que aquél que tenía trabajo se podía considerar afortunado. La desesperación de London por encontrar empleo lo llevó a ser ayudante de un fogonero en las calderas de una planta de tranvías, pero su jornada era de sol a sol y sólo llegaba a su casa para dormir. La actividad lo agotaba al grado de ya no tener fuerzas para mantener los ojos abiertos y poder leer, que era lo que más le gustaba. Al poco tiempo se enteró de que él hacía la labor de dos personas y que el que había reemplazado se había suicidado al verse sin sueldo y con una familia que atender. Es entonces cuando London rechazó ser una bestia de trabajo y decidió lanzarse a la aventura una vez más. Para 1894, cuando se organizó una marcha a Washington, no lo dudó ni un segundo y se unió a ella; en esta travesía comienza un diario de sus actividades:

All these details and a thousand others he writes meticulously in his notebook. The seventy-three- page diary of The Road reveals him to be a well-bred and gentle boy in spite of his rough background, nefarious activities, and cutthroat associates. The notebook is filled with character sketches of the men he met, stretches of dialogue he overheard, notes on individual stories of how they came to be tramps, railroad and tramp vocabularies, descriptions of towns and scenes and adventures...(7)

(7) Stone, op. cit., p. 57

Este material de su diario, que después emplearía en sus trabajos literarios, no fue inventado; se basó en hechos reales que lo hicieron conocer la vida que llevaban los vagabundos, su lenguaje, sus experiencias. Es entonces cuando London empezó a descubrir que muchos vagabundos no lo eran por su propia decisión, sino que eran material inútil para la sociedad y que alguna vez habían sido gente productiva, pero que por accidentes de trabajo no volvían a ser contratados; eran como robots explotados al máximo para luego ser desechados; eran hombres maduros reemplazados por maquinaria; hombres reemplazados por gente joven y fuerte o por mujeres y niños por la mitad de su salario. Estas experiencias llevaron a London a la conclusión de que para evitar ser una bestia de trabajo, debía prepararse intelectualmente "So I resolved to sell no more muscle, and to become a vender of brains".⁽⁸⁾

La única solución para no ser una bestia de carga era regresar a los estudios; estaba decidido a no vender su fuerza de trabajo. Pero después de seis años, volver a la escuela le resultó aburrido, sobre todo por sus compañeros a los que veía con desdén porque los consideraba unos niños;

(8) Sinclair, Jack, p. 27.

él, por el contrario, con un ejemplar del Manifiesto del partido comunista en la mano, armaba revuelos en las plazas públicas para gritar que el capitalismo era el sistema que explotaba a las grandes masas. Muy pronto Jack London fue conocido como el joven socialista de Oakland; sin embargo, su socialismo no estaba bien definido, era la manifestación de los pensamientos ilusos de un joven que no tenía dinero pero que lo anhelaba:

His socialism was still incoherent and inconclusive. Communists, nationalists, populists, idealists, and utopians all seemed to be Socialists to the young man... He wanted to be protected from the Pit, but equally he wanted to rise to a peak of fame...(9)

Aburrido de la preparatoria se convirtió en autodidacta para poder presentar el examen de admisión a la universidad. Por su cuenta estudió todas las materias que debía haber cursado, en sólo dos años. Su meta la logró; desafortunadamente su estancia universitaria sólo duró un semestre debido a los problemas económicos de su familia. A partir del momento en que salió de la universidad, Jack pretendía establecerse ya como escritor, pero sus esfuerzos literarios

(9) Ibid., pp. 31 - 32.

no eran reconocidos y es así que una vez más volvió a trabajar de sol a sol en una lavandería. Ante este destino que le deparaba sólo una vida monótona surgió una nueva ilusión. La fiebre de oro en Klondike lanzó a London a una nueva aventura que si bien no logró convertirlo en un hombre rico, sí lo convirtió en un hombre poseedor de una gama de experiencias y aventuras que utilizó como material literario para de esta manera convertirse en un autor con fama. Los días que London vivió allá quedaron impregnados en su obra, imágenes, esencias y anécdotas que fueron plasmadas con la fuerza de las palabras, en las descripciones que transportan al lector al ambiente glacial:

Dark spruce forest frowned on either side the frozen waterway. The trees had been stripped by a recent wind of their white covering of frost, and they seemed to lean toward each other, black and ominous, in the fading light. A vast silence reigned over the land. The land itself was a desolation...(10)

Esta quietud de la que fue testigo London propiciaba que se reuniera en su cabaña con gente que gustaba de charlar sobre filosofía y literatura. Obras como El origen de las especies de Darwin, Filosofía del estilo de Spencer,

(10) London, White Fang, p. 91.

El capital de Marx, así como obras de Milton y Kipling, fueron la causa de acaloradas discusiones con sus compañeros. En este ambiente hostil, London creó su propio círculo de intelectuales, hombres rudos en busca de fortuna pero con inquietudes literarias.

En el verano de 1898 London regresó sin oro y, como siempre, la familia estaba en la miseria total. Pero esta vez Jack estaba decidido a convertirse en un comerciante de cerebro. Su "mercancía", artículos para periódico, fue siempre rechazada por lo que canalizó su objetivo a las revistas, ya que éstas eran el principal mercado de los escritores. Y la oportunidad llega después de mucho tiempo, cuando el Overland Monthly publica un cuento corto titulado "To the Man on Trail", al mismo tiempo The Black Cat aceptó otro cuento: "A Thousand Deaths" por la cantidad de cuarenta dólares que le serían entregados en el momento en que London aceptara un recorte del cuento. Jack no lo dudó "The deepest values in life are today expressed in terms of cash. That which is most significant of an age must be the speech of that age. That which is most significant today is the making of money".⁽¹¹⁾ Sin embargo, no debemos considerar a London

(11) Sinclair, op. cit., p. 54.

como un mercenario de las letras ya que han existido otros autores que también han escrito por dinero, tal es el caso de Robert Luis Stevenson.

Stevenson produced Dr. Jekyll and Mr. Hyde for just such a market in 1885 for one reason alone: he needed the money for his family, and he needed it urgently. In the circumstances, he did not care too much what kind of work he produced, as long as it sold.(12)

El trabajo comercializado no tiene que estar divorciado del trabajo conscientemente literario, de ahí que autores como Stevenson y London se mantengan vigentes en el gusto del público; y a pesar de que London dijo escribir por dinero el crítico Sinclair lo ha considerado un autor innato diciendo que "The paradox is that he had achieved success because he was a born writer, a natural myth-maker, and a man of haunted dreams and split desires, of unconscious ferocity, divine discontent, and some genius."(13)

(12) Campbell, Robert Luis Stevenson, p. 6.

(13) Sinclair, op. cit., p. 66.

CAPITULO II LA PUGNA POR NO HUMANIZAR A LOS ANIMALES EN LA LITERATURA DE ACUERDO CON JACK LONDON.

Los escritores a través de la historia de las letras, han plasmado sus personajes principales con diferentes matices; Jack London es el pionero en tener a perros como protagonistas de novelas dirigidas a lectores adultos. Pero ¿qué tiene de extraordinario el haber elegido al perro Buck como héroe de su primera novela, si existe el antecedente de narraciones, cuentos y fábulas con animales como personajes principales? Lo relevante y lo que hace diferente a London es que pretendía, a diferencia de éstos, no humanizar a los animales; tampoco quería crear un héroe animal con sentimientos antropomorfos como es el caso de Black Beauty; ni quería que el animal fuera símbolo como lo es Moby Dick; ni mucho menos quería darle voz humana a sus héroes Buck y Colmillo Blanco como lo hizo Kipling en El libro de la selva. London quería explorar en su narración la conciencia animal, escribir sus novelas desde una perspectiva no humana:

I have been guilty of writing two animal-stories—two books about dogs. The writing of these two stories, on my part, was in truth a protest against the "humanizing" of animals, of which it seemed to me several "animal writers" had been profoundly guilty. Time and

again, and many times, in my narratives, I wrote, speaking of my dog heroes: "He did not think these things; he merely did them;" etc. And I did this repeatedly, to the clogging of my narrative and in violation of my artistic canons; and I did it in order to hammer into the average human understanding that these dog-heroes of mine were not directed by abstract reasoning, but by instinct, sensation, and emotion, and by simple reasoning. (14)

La fuerza de las palabras que usa London para defender su postura de no humanizar a los animales -"guilty", "protest", "hammer"- lo hacen caer en un tono moralizante que deja ver que hasta él mismo se siente culpable de haber escrito dos historias de animales. El está consciente de lo difícil que es emprender algo sin ningún antecedente; hace su mayor esfuerzo pero la fidelidad a su propósito se ve traicionada. ¿Pero hasta qué punto es culpable London? ¿No será que el lenguaje constituye un obstáculo primordial para lograr su objetivo? Tomemos en cuenta que de acuerdo con la hipótesis de Whorf el lenguaje está supeditado al pensamiento y, por ende, las lenguas difieren de manera amplia unas de otras, debido a diferentes cosmovisiones. Por consiguiente, el lenguaje humano no se presta para una evocación fiel de las vivencias animales. Sin embargo, esto no amedrenta el

(14) Walker, No Mentor but Myself, p. 109.

propósito de London, quien vuelve a tener a Colmillo Blanco como el héroe de la novela con el mismo nombre.

La importancia que London ha dado a los animales lo ha llevado a ser un hombre adelantado para su época; muestra un interés anticipado por ver en los animales a seres que no son humanos y que no tienen que actuar o pensar como si lo fueran sino que su función, al igual que la del hombre, es mantener un equilibrio en el medio ambiente, en el mundo que nos rodea, en la naturaleza.

Pero la naturaleza en la narrativa de London se presenta en dos niveles diferentes, por un lado es una naturaleza de poetas y novelistas románticos:

The whole long day was a blaze of
sunshine. The ghostly winter
silence had given way to the great
spring murmur of awakening life.
This murmur arose from all the land,
fraught with the joy of living. It
came from the things that lived and
moved again, things which had been
as dead and which had not moved
during the long months of frost.
The sap was rising in the pines.
The willows and aspens were
bursting out in young buds. Shrubs
and vines were putting on fresh
garbs of green. Crickets sang in
the nights, and in the days all
manner of creeping, crawling
things rustled forth into the sun.
Partridges and woodpeckers were

booming and knocking in the forest. Squirrels were chattering, birds singing, and overhead honked the wild-fowl driving up from the south in cunning, wedges that split the air.(15)

Este pasaje puede compararse con el primer párrafo de La insignia roja del valor de Stephen Crane:

The cold passed reluctantly from the earth, and the retiring fogs revealed an army stretched out on the hills, resting. As the landscape changed from brown to green, the army awakened, and began to tremble with eagerness at the noise of rumors. It cast its eyes upon the roads, which were growing from long troughs of liquid mud to proper thoroughfares. A river, ambertinted in the shadow of its banks, purred at the army's feet; and at night, when the stream had become of a sorrowful blackness, one could see across it the red, eyelike gleam of hostile camp-fires set in the low brows of distant hills.(16)

La comparación es para observar cómo dos autores describen paisajes que evocan en el lector un despertar del sentido visual o auditivo a lo largo de los párrafos. El estilo de Crane es como la proyección de una película a colo-

(15) London, The Call of the Wild, p. 55.

(16) Crane, The Red Badge of Courage, p. 81.

res, en la que juega con diferentes tonalidades para captar la esencia del paisaje: el gris de la niebla se dispersa dejando ver un panorama que cambia de color café a verde; un río que la sombra de las riberas matiza de ámbar y en la obscuridad de la apesadumbrada noche se aprecia el destello rojizo de las fogatas. Por su parte London apela al sentido auditivo, el despertar de la vida lo narra con mucha algarabía y entusiasmo, compuesto de muchas onomatopeyas que remiten al trino de las aves, el repiqueteo de los pájaros carpinteros y todos los murmullos armoniosos que da la naturaleza. Pero por otro lado, todo este esplendor sólo lo advierten el narrador y sus lectores que disfrutan del concepto del "despertar de la vida", ya que los personajes de la narración toman conciencia de que hay que luchar para sobrevivir, y en ocasiones la pelea puede ser física:

Then he would cast a glance of fear at the wolf-circle drawn expectantly about him, and like a blow the realization would strike him that this wonderful body of his, this living flesh, was no more than so much meat, a quest of ravenous animals, to be torn and slashed by their hungry fangs, to be sustenance to them as the moose and the rabbit had often been sustenance to him.(17)

(17) London, White Fang, p. 111.

Aquí la naturaleza ya no es armonía sino es un sistema darwiniano en el que se entabla una lucha en la cual el hombre forma parte del gran rompecabezas que es la naturaleza. Irónicamente, el maravilloso cuerpo humano puede servir de alimento a otras especies, así como el hombre se alimenta de ellas; es una ley natural, una cadena alimenticia que la naturaleza establece y que el hombre no acepta. Así tenemos como London expone los dos niveles de la naturaleza, el lado romántico y el realista.

No fue sino hasta la década de los sesentas y setentas del presente siglo cuando el interés en los animales y su comportamiento tuvo trascendencia a nivel científico, social y político. En el aspecto científico, surgen, años antes, dos disciplinas científicas importantes: la ecología y la etología. La ecología se encarga del estudio y análisis de los seres vivos, incluyendo a los seres humanos, frente a determinadas condiciones ambientales. Investiga aspectos tales como alimentación (cadenas alimenticias), manera de reproducción, tipos de defensa y el desarrollo de sus poblaciones. "The word ecology was coined by a German zoologist, Ernst Haeckel, who applied the term oekologie to the relation of the animal both to its organic as well as its inorganic environment. The word comes from to Greek oikos,

meaning 'household, home, or place to live'".⁽¹⁸⁾ Con esta ciencia, el hombre se ha percatado de que el planeta entero es nuestra casa y junto con los animales formamos una gran comunidad.

Por su parte la etología se dedica al estudio del comportamiento animal en su medio ambiente; su reconocimiento no fue sino hasta el año de 1973 cuando se concedió el premio Nobel a los doctores Konrad Lorenz, Karl von Frisch y Nikolaas Tinberger por sus experimentos realizados. Esta disciplina no sólo se encarga de investigar el grado de inteligencia animal, si ésta existe o si es sólo una respuesta a un estímulo dado; esta ciencia también se encarga de observar y explicar la comunicación de los animales. El término "comunicación" definitivamente no puede esquematizarse como el modelo de Jakobson, con los seis elementos y sus respectivas funciones lingüísticas, sino que la etología define el término como "las pautas de comportamiento especializado con que se comunican otras especies".⁽¹⁹⁾

Las dos disciplinas arriba esbozadas han contribuido a que nuestra conciencia de la naturaleza tenga un grado de su-

(18) Gwinn, Encyclopaedia Britannica. Vol. V, p. 197.

(19) Smith, Etología de la comunicación, pp. 18, 19.

ma importancia a nivel social y político, ya que el hombre se da cuenta de que todo lo que perjudica a la naturaleza, repercute en él, lo afecta de manera directa y de ahí que surjan campañas para salvaguardar el planeta que se habita; la lucha pacifista que el hombre persigue es en todos los ámbitos: el agua, el aire, la tierra y aún va más allá, entabla una lucha para que no se desenlace una tercera guerra mundial que destruiría todo vestigio de vida. Sin embargo, la visión contemporánea dista mucho de las ideas relativistas y sencillas de London, pero es innegable su interés por las especies animales, así como su deseo de intentar plasmar en la literatura una perspectiva diferente con respecto a ellos como personajes principales.

Jack London vivió en una época socialmente conflictiva. Al finalizar el siglo XIX existían brotes de movimiento laborales, conflictos entre la masa trabajadora y los que tenían el poder y el monopolio de las industrias. Las condiciones en que vivían los trabajadores eran paupérrimas sin el menor indicio de sanidad y sus largas jornadas de trabajo reeditaban muy poco dinero. Teniendo como marco referencial esta situación, surge Jack London como escritor que intenta escribir por y para el proletariado:

I loathe the stuff when I have done
 it. I do it because I want money
 and it is an easy way to get it.
 But if I could have my choice about
 it I never would put pen to paper——
 except to write a socialist essay
 to tell the burgeois world how much
 I despise it.(20)

En efecto, Jack London se declaraba socialista; pero era un socialismo más de conciencia social que de intelecto. Aunque a edad muy joven leyó el Manifiesto comunista y se adueñó de la idea revolucionaria de derrocar al capitalismo que era la causa por la cual la masa obrera estaba sometida, sus ideas de crear una comunidad socialista de trabajadores que fuera un instrumento para el progreso, no dejaron de ser sólo un disfraz para ocultar un corazón individualista más que uno socialista, porque su deseo era no pertenecer a esa miseria en la cual él estaba hundido.

London también fue testigo del hecho de que la explotación de que eran víctimas muchos seres humanos no era exclusiva de esta especie, sino que los animales también recibían malos tratos; el hombre no sólo explotaba al hombre sino también a todos los seres que considera inferiores a él. En su viaje a Klondike se dió cuenta de cómo caballos y mu-

(20) Watson, The Novels of Jack London, p. 6.

las eran desechados, aún con vida, cuando ya no servían para los propósitos de los viajeros. En El llamado de la selva se percibe una situación similar en donde Buck, que es el líder de un trineo, recibe malos tratos y poco alimento pero se le exige un rendimiento a toda su capacidad. No necesitamos ir a Alaska para ver este tipo de explotación; en la actualidad y en muchos países todavía se usan animales de carga y para el arado, los cuales viven en condiciones infrahumanas. Es por eso que cuando ya no hay fuerza y energía para resistir, ya no hay razón para aferrarse a la vida:

This was the first time Buck had failed, in itself a sufficient reason to drive Hal into a rage. He exchanged the whip for the customary club. Buck refused to move under the rain of heavier blows which now fell upon him. Like his mates, he was barely able to get up, but, unlike them, he had made up his mind not to get up...(21)

Cuando los malos tratos y la explotación han llegado a lo insostenible, la voluntad ya no responde y es preferible morir bajo una lluvia de garrotazos a continuar con una agonía de por vida. Sin embargo, London tiene la visión determinista de que el medio influye en la conducta del indivi-

(21) London, The Call of the Wild, p. 56.

duo; es bueno si está rodeado de comodidades y es malo si está en un ambiente hostil. Así tenemos que Buck antes de sufrir esta situación era feliz porque estaba rodeado de un ambiente placentero; mientras que un prisionero era malo porque así lo había hecho la sociedad.

It was about this time that the newspapers were full of the daring escape of a convict from San Quentin prison. He was a ferocious man. He had been ill-made in the making. He had not been born right, and he had not been helped any by the moulding he had received at the hands of society. The hands of society are harsh, and this man was a striking sample of its handiwork. He was a beast—— a human beast...(??)

Irónicamente el perro Buck vivía mejor que este prisionero que ha sido degradado hasta considerarlo una bestia humana. Toda la maldad de la que el ser humano puede ser capaz tiene como causa principal, a la manera de ver de London, la sociedad que es quien aplasta a los débiles cuya única salida es la rebelión y el rechazo a esa sociedad. Podemos ver que estos conceptos los tomó London de las ideas populares de la teoría de Darwin acerca de la lucha por la exis-

(??) London, White Fang, p. 277.

tencia en la que el más fuerte y apto podrá sobrevivir aplastando a los más débiles. Otras ideas que London tomó fueron las de Marx, quien afirma que el hombre que vive en una sociedad capitalista no es realmente libre, sino un ser enajenado cuya vida de trabajador depende del capital.

Sin embargo, cuando London deja de pertenecer a la escoria en que vivía y pasa a formar parte del grupo de los escritores que gozan de gran popularidad y de sumas considerables, su ambición por mantener esa estabilidad económica lo llevó a explotar sus éxitos; de ahí que utilizó los mismos elementos de El llamado de la selva para formar e intentar un segundo éxito comercial:

I'm dropping you a line hot with the idea. I have the idea for the next book I shall write — along the first part of next year.

Not a sequel to Call of the Wild.
But a companion to " " " "
I'm going to reverse the process.
Instead of devolution or
decivilization of a dog, I'm going
to give the evolution, the
civilization of a dog — development
of domesticity, faithfulness, love,
morality, and all the amenities
and virtues.(23)

(23) Wilcox, The Call..., p. 119.

Este nuevo libro sería Colmillo Blanco en el que evidentemente, por su carta, rompe con su propósito de no humanización. London le daría al perro características humanas tales como: "el amor, la moralidad y todas las amenidades y virtudes". Es obvio que London no aporta nada nuevo a esta novela, no extiende su visión, no supera o logra un avance en su propósito anterior, lo único a lo que llega es a un estancamiento en su narrativa. Sin embargo, los pocos críticos que se han ocupado de la obra de London han causado polémica con respecto a si Colmillo Blanco debe considerarse como una buena novela. El crítico Ch. Child Walcutt comenta que [It is] "perhaps not as bare, tense, and gripping but nevertheless a powerful book",⁽²⁴⁾ Pero sus comentarios no tienen argumentos para considerar a Colmillo Blanco como una novela con fuerza, mientras que Earl Wilcox no considera los éxitos de London como novelas convencionales, sino que para él El llamado de la selva es un romance mítico y Colmillo Blanco es una fábula sociológica, a la que califica como "hack work", por considerarla el trabajo de un mercenario, ya que este segundo éxito "seems almost intent upon cheaping the effect which The Call of the Wild had had on his

(24) Watson, Jack London, p. 82.

reputation".⁽²⁵⁾ Pero el crítico que argumentó con mayor eficiencia a favor de Colmillo Blanco fue Charles Watson; aunque dichos argumentos sólo nos ayudan a corroborar que la novela es una mala copia de El llamado de la selva. En el primer capítulo, la historia de Henry y Bill no mantiene relación alguna con la trama principal. Por ende, Henry y Bill se consideran personajes incidentales. Watson argumenta que este pasaje tiene una razón de ser: establecer una diferencia marcada entre el hombre y el lobo. De esta manera hace evidente la distancia entre el estado salvaje y la domesticación de Colmillo Blanco. Watson afirma que esta primera parte tiene un tono dramático y que a través del diálogo de Henry y Bill se da el punto de vista humano, mientras que la parte II está escrita desde el punto de vista de los lobos "whose world must of course unfold not through dialogue but through narration".⁽²⁶⁾

Una vez que se considera la primera parte de Colmillo Blanco como algo fuera de la novela en sí, el crítico Watson menciona, que a diferencia del desenlace de cada novela, se establecen los paralelismos entre ambas:

(25) Ibid., p. 82.

(26) Ibid., p. 84.

- . Buck y Colmillo Blanco pasan sus primeros días en un refugio apartado.
- . Una vez arrojados al mundo, cada uno descubre la brutalidad de la naturaleza a través de encuentros con otros animales; y ambos aprenden a someterse a la ley del garrrote -la regla del hombre- sufriendo golpizas.
- . Aprenden la disciplina de la obediencia y trabajan bajo el mando de un amo justo.
- . Son vendidos a un amo de crueldad extrema, en cuyo servicio casi mueren.
- . En el último momento son rescatados por un amo bondadoso de quien aprenden el amor abnegado y desinteresado.(27)

A pesar de que fue el mismo Watson quien estableció estas similitudes entre las novelas, insiste en afirmar que Colmillo Blanco no es "a shabby piece of work which merely exploits a previously successful formula".(28) Pero cuando comparamos las dos novelas, nos percatamos de que en Colmillo Blanco no hay gran aportación literaria, sólo ligeras modificaciones que aparentan novedad convirtiendo esta novela en una mala copia de El llamado de la selva. Aún más, su primer propósito de no humanización algunas veces se debilita o lo olvida.

(27) (cf) Watson, Jack London, p. 85.

(28) Loc. cit.

CAPITULO III CONTRASTE DE ALGUNAS ACTITUDES HUMANAS Y ANI-
MALES EN EL LLAMADO DE LA SELVA Y COLMILLO
BLANCO.

El principio de la novela El llamado de la selva puede resultar peligroso porque el narrador se hace presente en una forma muy burda:

Buck did not read the newspapers, or he would have known that trouble was brewing, not alone for himself, but for every tide-water dog, strong of muscle and with warm long hair, from Puget Sound to San Diego. Because men, groping in the Arctic darkness, had found a yellow metal..."(29)

Esta ironía contrasta la diferencia intelectual entre el hombre y los animales, ya que es obvio que los animales no leen, así como tampoco le dan el mismo valor que los hombres a los objetos; para los animales no existe diferencia entre un metal u otro. Con este principio London está marcando una diferencia entre el pensamiento humano y el animal, su propósito de no humanizar lo ha establecido; sin embargo, se empieza a quebrantar cuando se nos narra la vida que ha llevado Buck, una vida placentera, en donde él es el rey de un vasto dominio y aunque existen otros perros, nin-

(29) London, The Call of the Wild, p. 5.

guno llega a su "posición" "But Buck was neither house-dog nor kennel-dog. The whole realm was his".⁽³⁰⁾ En este pasaje es evidente que el narrador ha hecho una distinción entre Buck y el resto de los perros, así como hace hincapié en el pedigree de Buck y si bien London no quería humanizar a los animales, esta situación podría mal interpretarse como un paralelismo con la situación del juez Miller y sus empleados; entonces se le estarían dando características humanas al perro Buck. Aún más, cuando raptan a Buck estas características humanas son más evidentes: "Buck had accepted the rope with quiet dignity".⁽³¹⁾ La "dignidad" de Buck va en aumento y llega a ser "ultrajada".

More tormentors, Buck decided, for they were evil-looking creatures, ragged and unkempt; and he stormed and raged at them through the bars... When he flung himself against the bars, quivering and frothing, they laughed at him and taunted him. They growled and barked like detestable dogs, mewed, and flapped their arms and crowed. It was all very silly, he knew; but therefore the more outrage to his dignity, and his anger waxed and waxed.⁽³²⁾

En este pasaje es innegable que a Buck se le atribuye una capacidad de raciocinio humano, "Buck determinó" que el

(30) Ibid., p. 6.

(31) Loc. cit.

(32) Ibid., p. 9.

comportamiento de los hombres era tonto, además eran ellos los salvajes y no él. Quizás London se percató del error en que caía y optó por escribir en paréntesis para evitar la humanización: Buck "was beaten (he knew that); but he was not broken".⁽³³⁾ Aquí el narrador interpreta la conciencia animal y lo escribe entre paréntesis para marcar la diferencia; sin embargo, al usar paréntesis también lo hace para indicar el retroceso al estado salvaje de Buck: "His development (or retrogression) was rapid."⁽³⁴⁾ En esta ocasión lo escrito en paréntesis no representa el pensamiento de Buck sino la otra postura que tiene el narrador o el lector con respecto a la transformación de Buck. A excepción de éste u otro ejemplo similar, London no vuelve a utilizar paréntesis, sino que usará otras tácticas para marcar la diferencia entre los pensamientos humanos y los del animal.

En ambas novelas London establece que ni Buck ni Colmillo Blanco tienen afecto por sus amos.

They were a new kind of men to Buck...
and while he developed no affection
for them..(35)

He had no affection for Gray Beaver.
True, he was a god, but a most savage
god. (36)

(33) Ibid., p. 12.

(34) Ibid., p. 22.

(35) London, The Call of the Wild, p. 13.

(36) London, White Fang, p. 187.

De hecho los animales no tendrían por qué sentir el mismo afecto que puede llegar a manifestar el ser humano. No sor. de la misma especie y por lo tanto no son iguales las demostraciones de "cariño". De ahí que Colmillo Blanco rechace que pásen la mano sobre su pelaje.

The god's hand had come out and was descending upon his head. White Fang shrank together and grew tense as he crouched under it. Here was danger, some treachery or something. He knew the hands of the gods, their proved mastery, their cunning to hurt. Besides, there was his old antipathy to being touched...(37)

Las demostraciones de afecto características del ser humano, son diferentes a las que podrían tener los animales, por eso la reacción de Colmillo Blanco es de recelo y confusión, se encoge porque sabe que la mano del hombre puede acariciar pero también puede lastimar. Sin embargo, la reacción de un animal ya domesticado es distinta, más estrecha y en determinado momento el animal podría defender a su amo. Esto no sucedería en un estado salvaje:

Civilized, he could have died for a moral consideration, say the defence of Judge Miller's riding-whip; but the completeness of his

(37) Ibid., p. 235.

decivilization was now evidenced
by his ability to flee from the
defence of a moral consideration
and so save his hide.(38)

Pero mientras más se aleja Buck de la civilización más débil es el lazo que tiene con los seres humanos y por tanto no hay obligación, mucho menos si está relacionada con la moralidad. En El llamado de la selva se nos presenta la relación fidelidad-civilización de los animales para con el hombre, principalmente los perros, con el resultado de

Faithfulness and devotion, things
born of fire and roof, were his;
yet he retained his wildness and
wiliness.(39)

"La fidelidad y la devoción" de los animales hacia el hombre han nacido por la protección que han recibido, por el resguardo y el alimento; pero a cambio de esto han coartado su libertad. En Colmillo Blanco la relación existente entre hombre-animal-libertad está más explícita:

For the possession of a
flesh-and-blood god, he exchanged
his own liberty. Food and fire,
protection and companionship, were
some of the things he received
from the god. In return, he guarded

(38) London, The Call..., p. 21.

(39) Ibid., p. 61.

the god's property, defended his body,
worked for him, and obeyed him.
The possession of a god implies
service...(40)

Desde el punto de vista de Buck y Colmillo Blanco los hombres son dioses de carne y hueso, pero sólo el narrador y sus lectores son los que se percatan de un trueque desequilibrado ya que aún cuando "El poseer un dios implica servicio" esto no da derecho a que el hombre abuse de otro ser vivo; que sólo por un techo y un trozo de pan el animal esté obligado a obedecer, trabajar para su dueño, defenderlo, así como a sus propiedades. Aquí hay un claro paralelismo con la idea de un Contrato Social, idea originada en el XVIII con Rosseau, en la que se destaca la igualdad y libertad de los hombres:

El hombre ha nacido libre, y sin embargo, vive en todas partes entre cadenas. El mismo que se considera amo, no deja por eso de ser menos esclavo que los demás... (41)

Pero delimitar el derecho a la libertad como exclusivo del ser humano sería egoísta; los animales también requieren de esa libertad y por eso cuando Buck rompe con las ataduras

(40) London, White Fang, p. 190.

(41) Rousseau, El Contrato Social, p. 5.

de sus amos es feliz porque no está sujeto a las órdenes de nadie.

He loved to run down dry watercourses,
and to creep and spy upon the bird
life in the woods. For a day at a
time he would lie in the underbrush
where he could watch the partridges
drumming and strutting up and down.
But especially he loved to run in
the dim twilight of the summer
midnights, listening to the subdued,⁽⁴²⁾
and sleepy murmurs of the forest...

Gozar la libertad, correr sin ataduras y apreciar la naturaleza, sentir ese llamado que invita a permanecer y adentrarse porque "la naturaleza, esa "mujer con una gran aversión por la tragedia", es la Madre Naturaleza".⁽⁴³⁾

There was a strong smell of pine,
and subtle woods fragrances filled
the air, reminding him of his old
life of freedom before the days
of his bondage.

There was something calling to him
out there in the open. His mother
heard it, too...⁽⁴⁴⁾

Ese llamado a la libertad se manifiesta en todo ser vivo; sin embargo, una vez que se ha domesticado, la ausencia de los amos hacen que Colmillo Blanco rechace la liber-

(42) London, The Call..., p. 74.

(43) Wooster, La Insignia Roja del Valor, p. 35

(44) London, White Fang, p. 169.

tad; al estar en contacto con la naturaleza. el miedo hace presa de él:

A tree, contracting in the cool of the night, made a loud noise. It was directly above him. He yelled in his fright. A panic seized him, and he ran madly toward the village. He knew an overpowering desire for the protection and companionship of man.(45)

Inevitablemente los animales en las novelas de Jack London nos traen a la mente cómo veían los escritores europeos a los salvajes del Nuevo Mundo. Al personaje de Caliban en The Tempest, Próspero lo consideraba un ignorante de gentileza y humanidad, un salvaje capaz de toda maldad que nació para ser esclavo y no para tener libertad.(46) De acuerdo con esta concepción es un ser que dependerá por siempre de un amo, no intentará buscar la libertad o la rebelión aún cuando viva a disgusto, su visión no es ser libre sino cambiar de dueño y seguir en esclavitud. Es por ello que dice Caliban:

I'll show thee every fertile inch
o' th' island; and I will kiss thy
foot: I prithee, be my god.(47)

(45) Ibid., p. 179.

(46) Shakespeare, The Tempest, p. XXXViii.

(47) Ibid., p. 67.

Asimismo, una vez que Colmillo Blanco ha sido domesticado teme a la libertad en el bosque y necesita de un amo de quien pueda recibir "protección y compañía". Veamos cómo las dos posturas, buscar la libertad o rechazarla para permanecer en sociedad, se manifiestan en las narraciones de London.

El vivir en libertad no implica vivir sin leyes. Las leyes naturales existen a través del tiempo y el espacio; ejemplos claros de ello son la reproducción, la muerte, la lucha por la sobrevivencia, etc. Por otro lado, el hombre impone leyes creadas por él mismo, como matar por placer y también por necesidad. Entonces, el equilibrio natural es quebrantado. Vivir en la selva o en un medio hostil seguramente no es fácil, pero la naturaleza ha "dotado" a los que la habitan con el sentido de conservación, por tanto, no matan por matar, sino que lo hacen por una necesidad biológica:

He did not steal for joy of it, but
because of the clamor of his stomach. (48)

Buck no mata o roba por placer sino porque comerse a

(48) London, The Call..., p. 21.

otro animal es parte de su supervivencia. Sin embargo, existe otro ser que ha querido dominar todo lo que le rodea, ha visto a la Naturaleza no como a su amiga, sino como su contrincante a la que hay que dominar; el hombre nunca ha querido reconocerse como un elemento más en la naturaleza "man, who is the most restless of life".⁽⁴⁹⁾ El hombre ha matado por placer:

All that stirring of old instincts
which at stated periods drives men
out from the sounding cities to
forest and plain to kill things
by chemically propelled leaden
pellets, the blood lust, the joy to
kill...⁽⁵⁰⁾

Un ser que se dice racional justifica quitarle la vida a otros seres vivos llamando "deporte" a la cacería. Sus leyes consisten en la doblegación de las otras especies por medio del garrote.

That club was a revelation. It
was his introduction to the reign
of primitive law... a man with
a club was a lawgiver, a master
to be obeyed, though not necessarily
conciliated.⁽⁵¹⁾

El hombre ha inventado armas para doblegar a los demás y por medio de ellas ha incrementado su supremacía sobre

⁽⁴⁹⁾ London, White Fang, p. 92.

⁽⁵⁰⁾ London, The Call of the Wild, p. 33

⁽⁵¹⁾ Ibid., p. 12.

otras especies. En la naturaleza también se ha establecido que el más apto y fuerte sobrevivirá:

The law was: EAT OR BE EATEN... The lynx-mother would have eaten him had she not herself been killed and eaten. And so it went.(52)

Esta ley natural es la cadena alimenticia en que un animal debe ser el alimento de otro para sobrevivir. En la naturaleza las leyes están dadas sin la menor complejidad:

With the simpler creatures, good and bad are things simply understood. The good stands for all things that bring easement and satisfaction and surcease from pain. Therefore, the good is liked. The bad stands for all things that are fraught with discomfort, menace, and hurt, and is hated accordingly.(53)

Para los animales lo bueno es aquello que es placentero y malo lo que causa dolor. Pero la situación se complica cuando el hombre impone sus leyes. Tal es el caso de Colmillito Blanco, que habiendo vivido en un estado semi-salvaje, tiene que acatar las reglas de la sociedad para vivir con su nuevo amo. Una de sus primeras reglas era no comerse las gallinas de otros corrales.

(52) London, White Fang, p. 153.

(53) Ibid., p. 210.

But it was the multiplicity of laws that befuddled White Fang and often brought him into disgrace. He had to learn that he must not touch the chickens that belonged to other gods...(54)

Es difícil imaginarse el gran conflicto que crea en el pensamiento de un perro-lobo el hecho de que no debe comerse las gallinas. Esto seguramente le causa una gran confusión puesto que es un alimento que va a satisfacer su apetito. El animal nunca llegará a imaginarse que esto es porque el hombre se rige por un sistema que permite la propiedad privada y que a su vez debe ser respetada.

Es por su ignorancia de toda esta madeja de ideas y hechos que Colmillo Blanco cometa "la falta" de comerse una gallina

His eyes were likewise greeted by White Fang, but about the latter there were no signs of shame nor guilt.(55)

No hay "culpabilidad o pena" por el hecho de haber destrozado a las gallinas porque no ha quebrantado ninguna ley natural. Es el hombre el que determina para sus animales

(54) Ibid., p. 267.

(55) Ibid., p. 266.

domesticados lo que deben y no deben hacer. También entre esas leyes que los hombres imponen se ha incluido controlar los instintos

And there were dogs everywhere that snarled at him and that he must not attack.

Here he was compelled to violate his instinct of self-preservation, and violate it he did, for he was becoming tame and qualifying himself for civilization.(56)

Para que Colmillo Blanco pueda vivir en sociedad debe frenar sus instintos salvajes y lo que él considera su instinto de conservación debe aprender a reprimirlo. Sin embargo, el hombre que es quien ha establecido estas leyes también tiene instintos salvajes que deja salir a flor de piel. Tal es el caso cuando Colmillo Blanco tiene como amo al Bello Smith, un hombre demente que goza con ver sufrir al animal

Beauty Smith enjoyed the task. He delighted in it. He gloated over his victim, and his eyes flamed dully, as he swung the whip or club and listened to White Fang's cries of pain and to his helpless bellows and snarls. For Beauty Smith was cruel in the way that cowards are cruel.(57)

(56) Ibid., pp. 268 y 269.

(57) Ibid., p. 213.

Definitivamente no creo que exista fiera salvaje que goce con el dolor de otro ser; el ser humano es el único que puede llegar a tener esa malsana y perturbada actitud. Esa idea de que el hombre es un ser con instintos salvajes se presenta en las dos novelas. En El llamado de la selva aparece por primera vez en los sueños de Buck lo que sería el hombre primitivo, de las cavernas:

Sometimes as he crouched there, blinking dreamily at the flames, it seemed that the flames were of another fire, and that as he crouched by this other fire he saw another and different man... This other man was shorter of leg and longer of arm, with muscles that were stringy and knotty rather than rounded and swelling...(58)

Esta descripción toma fuerza en uno de los dueños de Colmillo Blanco, el bello Smith, cuya irracionalidad se ve reflejada en deformaciones físicas.

This jaw gave the impression of ferocious determination. But something lacked. Perhaps it was from excess. Perhaps the jaw was too large. At any rate, it was a lie. Beauty Smith was known far and wide as the weakest of weak-kneed and snivelling

(58) London, The Call..., p. 41.

cowards. To complete his description, his teeth were large and yellow, while the two eye-teeth... showed under his lean lips like fangs.(59)

Esta descripción, quizás muy poco sutil, está indicándonos la parte bestial que puede llevar el hombre en su entraña y que en ocasiones pudiera manifestarla a través de la estructura física. Pero también existe la otra cara de la moneda y es cuando el hombre defiende la vida animal:

Weedom Scott had set himself the task of redeeming White Fang — or rather, of redeeming mankind from the wrong it had done White Fang. It was a matter of principle and conscience.(60)

Redimir a Colmillo Blanco ya no era la postura de Weedom Scott sino redimir a la humanidad por el daño que ha hecho a todo vestigio de vida animal; esto es cuestión de principio y conciencia, es ver que la vida no se limita a la especie humana sino que abarca a toda criatura orgánica que está latente. De ahí que John Thornton y Weedom Scott rescaten a Buck y Colmillo Blanco respectivamente y establezcan un ambiente utópico de armonía y convivencia entre el hombre y los demás seres vivos. Todo es tan perfecto que John

(59) London, White Fang, p. 209

(60) Ibid., p. 243.

Thorton ha superado la postura humana de vencer a la naturaleza convirtiéndose en un hombre sin temor "He was unafraid of the wild"⁽⁶¹⁾; el equilibrio entre hombre-naturaleza se ha dado, ya no hay temor porque no hay que luchar contra un contrincante, sino pertenecer a un conjunto llamado Naturaleza. Pero esta convivencia sólo dura un suspiro porque el hombre civilizado tiene todo un bagaje de conocimientos, actitudes y costumbres que lo separan de la naturaleza y por ende de la vida animal. Es entonces cuando vuelve a caer en el abuso y explotación de otros seres; pero esta vez ya no es de manera violenta sino que utilizando el intelecto y los sentimientos el hombre obtiene beneficios del animal. A pesar de que John Thorton le habla a Buck con palabras soeces, como está involucrado el sentimiento, el perro capta sólo la ternura "the while calling him ill names that to Buck were love names".⁽⁶²⁾ Esta nueva relación que se ha entablado debería ser un intercambio recíproco de derechos y obligaciones, pero no es así; Thorton abusa del "carifño" que Buck le tiene, lo obliga a realizar un esfuerzo titánico para satisfacer un capricho

(61) London, The Call..., p. 71.

(62) Ibid., p. 60.

The crowd fell silent; only could be heard the voices of the gamblers vainly offering two to one... "As you love me, Buck. As you love me" (63)

En nombre de la amistad o el amor, Thorton obligó al perro a que arrastrara el trineo para así él poder ganar una apuesta. De igual manera sucede con Colmillo Blanco, ya que desde el momento en que salva la vida del juez, al recibir la bala, es ensalzado y llamado "el lobo bendito", mientras que antes llegaron a denominarlo como un "pobre diablo". De esta manera vemos cómo el hombre emite sus juicios morales para calificar a un animal como maldito o bendito según sus intereses. Será bendito si lo ayuda o maldito si va en contra de él.

La complejidad del ser humano lo hace un ser diferente a los animales, un ser dual: débil y fuerte. Débil e insignificante ante la naturaleza, "Henry, it's a blame misfortune to be out of ammunition" (64), un ser indefenso en medio de la adversidad que es frágil en comparación con el resto de los animales. Esta idea está ilustrada en el último capítulo de El llamado de la selva cuando Buck mata a un hombre:

(63) Ibid., p. 69.

(64) London, White Fang, p. 95.

He had killed man, the noblest game of all, and he had killed in the face of the law of club and fang. He sniffed the bodies curiously. They had died so easily. It was harder to kill a husky dog than them. They were no match at all, were it not for their arrows and spears and clubs. Thenceforward he would be unafraid of them except when they bore in their hands their arrows, spears, and clubs.(65)

Esta fragilidad humana que en determinada circunstancia no le permite entablar una lucha física con un animal salvaje, el hombre la ha suplido con el desarrollo de su intelecto para que siendo un animal frágil pueda también ser un animal racional que llega a dominar aún a las bestias más feroces. A partir de este momento el hombre ha ganado la supremacía sobre las demás especies:

In dim ways he recognized in man the animal that had fought itself to primacy over the other animals of the Wild.(66)

Ha tomado tan en serio su papel de ser supremo que decide sobre la vida de otros seres vivos.

The gods held the power of life and death over their subjects, and

(65) London, The Call..., p. 83.

(66) London, White Fang, p. 155.

The gods were jealous of their
power(67)

Irónicamente los hombres deciden si los animales deben vivir o morir; sin embargo, no son capaces de controlar su propia muerte. Pero nada saben los animales de la complejidad humana y de sus pensamientos.

White Fang remained on the Yukon,
the property of a man more than half
mad and all brute. But what is a
dog to know in its consciousness of
madness?(68)

No, seguramente nunca llegarán a comprender los animales a los seres humanos porque de ser así, Colmillo Blanco no hubiera dudado en seguir ese llamado de la selva. Su aparente rechazo a la libertad es sólo una quimera del autor para lograr un final feliz en el que todo es bello y la felicidad de Colmillo Blanco está realizada al lado de sus crías en una veraniega casa de California.

(67) Ibid., p. 268.

(68) London, White Fang, p. 215.

CONCLUSION

La vida de independencia, de aventura y de utopía que vivió London lo hizo un hombre lleno de originalidad y de orgullo por su autosuperación. Su obra fue el producto de sus experiencias como navegante, socialista, autodidacta y buscador de oro en Yukon. En su viaje a Klondike, London se hizo consciente del abuso que el hombre ha cometido en contra de los animales y no fue obra de la casualidad que dos perros fueran los personajes principales de El llamado de la selva y Colmillo Blanco; de alguna manera pretendía exponer la "visión de los animales". Obviamente para alguien que iba a emprender este reto, no iba a ser nada fácil y por ende existirían fallas o debilidades, pero el primer paso lo había dado; él fue el primer escritor en el mundo de las letras que no humanizó a los animales. La conciencia humana la diferenció de la animal por medio de opuestos: Lo que para el hombre es de gran valor, como lo es el oro, para los animales es un elemento igual que otro, sin valor especial; lo que para el hombre es salvajismo, como podría ser una lucha física, para los animales puede representar una lucha por la sobrevivencia, un alimento con el cual va a satisfacer sus necesidades biológicas; lo que para el hombre es razonamien-

to, para los animales es instinto.

London no pudo lograr completamente su objetivo de no humanizar a los animales, pero esto es explicable debido a la tendencia que se manifestaba en la literatura, en donde los animales eran el vehículo por medio del cual se criticaban los defectos humanos. De hecho, London jugó con algunos de estos opuestos, invirtió los papeles y dio características humanas a los animales, los ensalza, al contrario de lo que hace con las actitudes humanas; a éstas en ocasiones las degrada para minimizar al ser humano y así mofarse del ser que se siente un dios ante las demás especies.

A pesar de esto, debemos reconocer a Jack London como un Julio Verne que se adelantó a su época porque de igual manera, London tomó la delantera a ciencias como la ecología y la etología para darle importancia a los animales como seres que no son humanos, que no tienen que pensar o actuar como si lo fueran, sino que son seres autónomos que forman parte del conjunto llamado Naturaleza. London, que vivió en carne propia la crisis social de principio de siglo y padeció hambre y explotación, se percató que había otros seres también explotados que tenían derecho a la libertad que tanto ansiaba el hombre, porque esa libertad no es exclusiva



FILAS
Y LETRAS

del ser humano, sino que pertenece a todo ser vivo por derecho propio.

De esta manera, London expuso cómo el hombre ha impuesto leyes a seres que no son de su especie y cómo el ser "racional" ha doblegado a los animales por medio de la violencia para así tener supremacía y sentirse amo y señor que dispone de la vida de sus vasallos. Así vemos que éste ha sido el gran aporte que hizo London a la literatura: ser el primero en ver a los animales como seres autónomos.

BIBLIOGRAFIA

- BLAIR, Walter, Breve historia de la literatura norteamericana, México, Editorial Pax-México, 1970.
- CAMPBELL, Ian, Robert Louis Stevenson. Dr. Jekyll and Mr. Hyde, Harlow Essex, York Press, 1981.
- COLVERT, B., Stephen Crane Biography, New York, N.Y., Harcourt Brace Jovanovich Publishers, 1984.
- EFIMOV, A., Historia moderna, México, Grijalbo, 1964.
- GWINN, Robert, et al., Encyclopaedia Britannica Vol. IV y V, Britain, 15 th. Edition, 1985.
- LEVENSON, J.C., Stephen Crane Prose and Poetry, New York, N.Y., The Library of America, 1984.
- LONDON, Jack, The Call of the Wild en Novels and Stories, New York, N.Y., The Library of America, 1982.
- LONDON, Jack, White Fang en Novels and Stories, New York, N.Y., The Library of America, 1982.
- ROSSEAU, J. Jacobo, El contrato social, México, Nuestros Clásicos, UNAM #23, 1984.
- SHAKESPEARE, William, The Tempest, London, The Arden Edition of the Works of William Shakespeare, Methven and Co. LTD., 1969.
- SINCLAIR, Andrew, Jack, a Biography of Jack London, New York, N.Y., Harper and Row Publishers, 1977.
- SMITH, John W., Etología de la comunicación, México, F.C.E., 1982.
- STONE, Irving. Jack London His Life Sailor On Horseback (A Biography) Garden City, N.Y., Doubleday and Company Inc., 1977.

WALTER, Dale L., Editor, Jack London. No Mentor But Myself,
New York, Kennikat Press, 1979.

WATSON, Charles, The Novel of Jack London a Reappraisal,
Madison, Wisconsin, The University of Wisconsin
press, 1983.

WILCOX, Earl, Compiler, The Call of the Wild, by Jack London,
Chicago, Nelson-Hall, 1980.

WOOSTER, Stallman R., "introducción" en La insignia roja del
valor y otros relatos de Stephen Crane, Buenos
Aires, Ediciones Troquel, 1952.